

## **Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo C/2013**

Las lecturas de este domingo hablan de la importancia del reino de Dios. Nos muestran que un líder verdadero es el que gobierna según la voluntad de Dios. Nos invitan a confiar nuestras vidas al liderazgo de Jesús que es nuestro Salvador y rey.

La primera lectura describe el principio de la monarquía de David cuando fue ungido y se estableció en la casa de Israel en Hebrón. Describe también las circunstancias que precedieron a David, coronado como rey elegido por Dios para dirigir a su pueblo. Este texto destaca en particular su papel como el de alguien que unía al pueblo de Israel y a quien todas las tribus de Israel reconocieron.

Lo que este texto nos enseña es que todo poder viene de Dios. Por eso, el líder recibe una misión especial que tiene que ejercer de parte de Dios. Otra idea que tenemos es que un líder tiene algo en común con el pueblo que dirige de manera que encarna en su propio cuerpo sus aspiraciones y deseos profundos

Este texto nos ayuda a entender mejor el punto del Evangelio de hoy que habla de Jesús como rey, pero en el contexto de su pasión y crucifixión. En primer lugar, el Evangelio describe las burlas que Jesús recibió en la crucifixión en referencia a su reino. Muestra también las diferentes personas que estuvieron implicadas en la burla y el desafío que recibió de sus enemigos en cuanto a que si el fuera realmente rey de los Judíos, podría salvarse a sí mismo.

Pues, el Evangelio habla de la reacción de dos criminales que fueron crucificados con Jesús. Mientras el primero desafiaba a Jesús para que revelara su poder como Mesías, el segundo lo defendía reprochando al primero por no ver la injusticia de que Jesús fuera condenado como un criminal y tuviera el mismo destino que ellos.

El Evangelio termina con la súplica del segundo criminal que pide a Jesús que se acordara de él cuando estuviera en su reino. A esta petición, Jesús reacciona positivamente prometiéndole la entrada en el paraíso.

Este Evangelio nos enseña mucho en cuanto al reino de Jesús y a nuestra relación con él. Para entender mejor como Jesús es el rey del universo, debemos referirnos a la enseñanza de Jesús como la encontramos en el Evangelio.

De hecho, al principio de su ministerio, Jesús a menudo decía que el reino de Dios estaba en medio del pueblo de Israel y que tenían que convertirse para creer en las buenas noticias. Por otra parte, Jesús se mostró como Mesías y Dios a través de muchos milagros que cumplió en medio del pueblo de Israel.

Por eso, una de las acusaciones en su contra, era que él pretendía ser el rey de los judíos. En la inscripción en su cruz se leía: "Este es Jesús, el rey de los Judíos". El Evangelio de hoy contiene tal declaración sobre su reino. Sin embargo, en las narrativas de la pasión, cuando Pilatos le preguntó si era rey, Jesús reconoció que si lo era, pero inmediatamente añadió que su reino no era de este mundo.

Este detalle es muy importante, porque nos permite entender que no debemos reducir el reino de Jesús a las monarquías o a los poderes políticos de este mundo. Jesús es un rey, pero un rey a su propio modo. Su reino obedece a otras reglas de las que

gobiernan a nuestras repúblicas o democracias. Su reino no es definido por un territorio, sino por la posesión del corazón humano que se dirige a Dios.

Por eso, la conversión del corazón desempeña un gran papel a fin de adherirse al reino de Jesús. A efecto de pertenecer al reino de Jesús, un pasaporte escrito con tinta no es necesario; el único pasaporte digno de Jesús es un corazón que se da por completo a él.

¿Cuál es la práctica del reino de Jesús? La práctica del reino es el amor y el servicio. Jesús fue el primero en amarnos y servirnos. Por nuestra parte, tenemos que amarnos unos a otros y servirnos unos a otros a ejemplo de Jesús. Es por esta razón que no podemos celebrar la fiesta de Cristo rey sin preguntarnos sobre la manera que ejercemos nuestras propias autoridades, como padres sobre nuestros hijos, como esposa o marido sobre nuestra familia, o jefe o gerente sobre nuestros empleados, etc. Si no lo hacemos así, seríamos líderes buenos en lo material porque seríamos capaces de sobrellevar las necesidades de nuestras familias o quizá podríamos producir más para nuestras compañías, pero nunca seríamos líderes espirituales buenos sobre lo que Dios nos dado.

¿Cuál es el instrumento del reino de Jesús? ¡Es la cruz! En efecto, San Pablo nos recuerda que Dios quiso que en Cristo habitara toda plenitud y por el quiso reconciliar consigo todas las cosas, y darles la paz por medio de su sangre, derramada en la cruz.

La muchedumbre que miró a Jesús en la cruz no lo comprendo, pero el otro criminal que fue crucificado con él y le abrió su corazón, descubrió el reino de Jesús. Pidió que Jesús lo recordara cuando llegara a su reino. Y Jesús le contestó que sería ese mismo día el que estaría con él en el paraíso”. Como vemos, cuando damos nuestro corazón a Jesús y somos perdonados, es hoy, y no mañana, que un nuevo camino se abre en nuestra vida. Por eso, la historia de este hombre es la historia de cada uno de nosotros. Independientemente de nuestras faltas y pecados, Jesús nos perdona cuando le damos nuestro corazón.

Terminamos con esta pregunta: ¿Cuál es el objetivo del reino de Jesús? El objetivo de su reino es que vivamos en él y podamos tener la vida eterna. A fin de tener la vida eterna, necesitamos la fe en Jesús. Como este año de la fe hemos seguido muchas enseñanzas a fin de crecer en la fe, dejemos mantener esta fe viva en nosotros. Pidamos que el Señor Jesús nos ayude a permanecer en él y a pertenecer a su reino dándole nuestro corazón. ¡Que Dios los bendiga a todos!

## **2 Samuel 5, 1-3; Colosenses 1, 12-20; Lucas 23, 35-43**



Fecha de la Homilía: el 24 de Noviembre, 2013

© 2013 – Padre Felicien I. Mbala, PhD, STD

Póngase en contacto: [www.mbala.org](http://www.mbala.org)

El nombre de Documento: 20131124homilia.pdf